

SEMANA DE ORACIÓN

“Todo niño y adolescente transformado por el amor de Jesús”



Disfrazados



División Interamericana
Ministerio Infantil y del Adolescente

2018

CRÉDITOS

Dirección:

Temas:

Actividades:

Programa día del Niño Adventista:

Revisión:

Diseño:

Dinorah Rivera DIA

Yuniva Gerardo Ochoa

Cesia Alvarado Zemleduch

Cesia Alvarado Zemleduch

Génesis Jiménez Sánchez

Flor Mariel Carrillo

ÍNDICE

Mensaje a los líderes

Programa Sugerente

Decoración Sugerente

Temas

- Domingo El disfraz de la tentación.
- Lunes El disfraz del miedo.
- Martes El disfraz de la desesperación.
- Miércoles El disfraz de la desobediencia.
- Jueves El disfraz de la mentira.
- Viernes Ángeles disfrazados.
- Sábado El disfraz del pecador.

Anexos





MENSAJE A LOS LÍDERES

Queridos líderes, padres y maestros del ministerio infantil y del adolescente:

Ha llegado otra oportunidad de reforzar las verdades espirituales de nuestros jovencitos, y de acercarlos a Dios aún más a través de la enseñanza y la práctica de la oración.

Oro para que esta sea una semana inolvidable, una que con oración y empeño no se convierta en una semana de oración más, sino que marque el inicio de una vida más cerca y más real. Una que derribe los disfraces para poder tener la relación que Dios quiere tener con sus hijos, y aceptación de su plan de gracia para cada uno de nosotros.

En especial, para cada uno de los pequeños y adolescentes.

Nuestra lealtad a Dios debe ir más allá de un conformismo con lo que pareciera obvio, sino en la profundización de esa relación que nos permite ser lo que debemos ser y lo que profesamos ser, imitadores de Dios.

Derribemos las barreras que no nos permiten vencer la tentación que solamente lograremos al fijarnos en Cristo, y solamente Cristo, y permitir que él gobierne nuestras vidas. Seamos veraces, dignos de ser llamados hijos e hijas de Dios, y que al hacerlo nosotros, llevaremos también con gozo a los que nos siguen día a día, "porque de los tales es el reino de Dios".

Él es nuestro Dios y en él depositemos toda nuestra confianza y esfuerzo.

Con oración y afecto,

**M Dinorah Rivera, Directora
Ministerio infantil y del adolescente
División Interamericana**



Programa

- Momentos de alabanza.
- Repaso del día anterior.
- Bienvenida efusiva.
- Canto tema.
- Objetivo del día.
- Tema.
- Actividad.
- Dinámica de oración.
- Canto tema.
- Hasta mañana.

Decoración

Coloque el título en grande, seleccione los disfraces a utilizar durante la semana y colóquelos en un baúl, los cuales utilizará como parte de la ilustración, deje entrever algunas máscaras, como en el ejemplo mostrado. Seleccione un lugar para poner el mensaje de refuerzo, así como el versículo para aprender.

También prepare una caja de peticiones para cada día con el motivo escrito por fuera (destrucción, miedo, desesperación, ayuda, incredulidad, herencia y salvación). Estas cajas se mantendrán enfrente, al finalizar la semana, pueden ser quemadas. El jueves se sugiere colocar una tira gruesa de papel donde los niños dibujen el contorno de su mano, puede ser otra opción para la oración, así como el viernes, se sugiere hacer un frasco con promesas bíblicas sobre la protección de los ángeles.

En los anexos encontrará moldes para realizar las caretas de las dinámicas de oración.

EL DISFRAZ DE LA TENTACIÓN

Base bíblica del tema:

Génesis 3:1.

Objetivo:

Que el alumno aprenda a mantenerse vigilante para no ser engañado por las tentaciones del enemigo.

Versículo para aprender:

"No se duerman; oren para que puedan resistir la prueba que se acerca" Mateo 26:41.

i Alguna vez te has puesto las zapatillas de tu mamá, te has colgado su bolso y has jugado que eres la mamá que se va de compras? ¿Y si tienes un hermano lo has incluido en el juego vistiéndolo con los zapatos de tu papá, una camisa y le colocas un bebé en sus brazos, que es un muñeco, y lo dejas en tu casa cuidando al hijo mientras la mamá sale de compras (al cuarto de estar) y así pasan gran parte de la tarde jugando? Por la sonrisa que veo en sus rostros me dicen que sí lo han hecho. Imitar a los adultos es un juego muy placentero para los niños por unos momentos adoptan el papel de los adultos y se sienten participes de su mundo que les entusiasma.

¿Qué hay detrás de este disfraz de padre y madre? Podemos percibir que hay dos niños que están practicando los roles que ven en su entorno y se preparan para su vida futura.

Jugar a disfrazarse es asumir otra personalidad y nos permite reproducir nuestras emociones a través de la imaginación. Los niños se sienten más libres para expresarse, relacionarse y superar la timidez. Es muy común que a los varones les encante vestirse de súper héroes: Batman, Superman, Spiderman, el Zorro... Se ponen la capa (que puede ser un mantel viejo) y "vuelan" por el salón empuñando una espada que puede ser invisible o el palo de la escoba.

En cambio las niñas suelen elegir otros disfraces como Cenicienta, que vence a la malvada madrastra o Blanca Nieves que al final logra ganar la batalla a la reina mala.

¿Qué hay detrás de estos disfraces? A los niños les gusta sentirse poderosos y luchar entre el bien y el mal. Es una batalla interna de los niños entre sus impulsos de ser traviesos y obedecer a sus padres.

Desde tiempos muy antiguos el disfrazarse ha sido una costumbre muy fuerte que ha dado buenos y malos resultados. Cuando estudiamos la historia podemos encontrar culturas que utilizaron algún tipo de disfraz para diferentes celebraciones.

¿Qué les parece si le damos un vistazo a una de las culturas más antiguas y fascinantes, la Egipcia.





Es el año 2494 A.C. (Muestre algunas imágenes de Egipto) Esta cultura es inconfundible por su arquitectura tan perfecta, miren cuántas pirámides hay. En este tiempo es cuando existieron los faraones que construyeron grandes pirámides.

En muchas culturas el disfraz ha sido parte importante de su gobierno. Por ejemplo, en esta cultura que como sabemos el Faraón era la mayor autoridad y era considerado un dios, era vestido de una manera muy extravagante. Usaba una peluca de melena y cabellos brillantes, además de la corona egipcia. Sus rostros eran pintados de una forma muy notoria para resaltar sus ojos y facciones. Los egipcios fueron las personas de la antigüedad que practicaron más el arte del maquillaje, ningún otro pueblo lo ha usado tanto. Aun sus uñas y las manos se pintaban también. Los polvos fueron utilizados para blanquear el tono de la piel, usaron aceites perfumados para hidratarla también. Incluso después de muerto el faraón era embalsamado y convertido en una momia, vestido con una máscara de oro y vestiduras reales, lo colocaban en un ataúd llamado sarcófago grabado y pintado, sus tumbas fueron las pirámides donde los enterraban con todos sus bienes.

Sin embargo, mucho antes que los egipcios usaran disfraces, encontramos un hecho donde alguien se disfrazó y fue casi desde el principio de este mundo.

La Biblia registra el primer ser que usó un disfraz. Génesis 3:1 "La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el SEÑOR había hecho, así que le preguntó a la mujer".

La Biblia dice que antes de que Dios creara este mundo, había un ser excelente, un ángel hermoso a quien se le honraba en el cielo, su nombre fue Lucifer, después de Jesús, él seguía de importancia. Su semblante era noble e irradiaba felicidad. Su frente alta y espaciosa indicaba poderosa inteligencia, su figura era perfecta, y su porte noble y majestuoso. Su voz era hermosa y era quien dirigía el coro celestial. (Primeros Escritos pag.145-148)

Todo cambió cuando Dios el Padre dijo a su hijo Jesús: "Hagamos al hombre a nuestra imagen" ¡Lucifer sintió celos de Jesús! Deseó que se le consultase acerca de la formación del primer hombre, y porque esto no se hizo se llenó de envidia, celos y odio. Deseó recibir los más altos honores después de Dios. Nunca en el cielo había existido lo malo como lo que ahora Lucifer estaba provocando. Entonces se encargó de compartir sus sentimientos de odio, envidia y celos con el resto de los ángeles, haciéndoles creer que Dios era un ser injusto, pero afortunadamente muchos ángeles no le creyeron porque conocían a Dios y sabían que él es amor. Sin embargo, algunos ángeles sí fueron convencidos por Lucifer y se rebelaron contra la autoridad del Hijo de Dios, Jesús.

Todos los ángeles celestiales fueron convocados a decidir el caso de Lucifer y sus ángeles, nadie quería que se perdieran, deseaban que se arrepintieran y aceptaran la autoridad del Hijo de Dios. Después de darle muchas oportunidades se determinó que Satanás sería expulsado del cielo, pero entonces hubo una gran guerra en el cielo,

Satanás quiso vencer al Hijo de Dios y a sus ángeles pero no lo logró y entonces fueron expulsados del cielo.

Cuando Satanás se dio cuenta que estaba perdido entonces comenzó a idear un plan junto con sus ángeles para destruir los planes de Dios y de su Hijo Jesús. Cuando Adán y Eva fueron puestos en el hermoso jardín del Edén, Satanás estaba haciendo planes para destruirlos. Así que lo primero que tenía que hacer era lograr que desobedecieran a Dios para que perdieran su derecho al favor divino.

Así que este ángel caído pensando que lo único que Dios les había prohibido a la pareja era comer del árbol que estaba en el centro del huerto, ideó el plan de DISFRAZARSE de serpiente, ¡pero no era cualquier reptil rastrero! Además de tener bellos colores, tenía hermosas alas, todas esas cualidades lo hacían lucir bastante hermoso. También comenzó a fingir una dulce voz. Cuando vio que Eva se acercaba al árbol prohibido, no perdió la oportunidad y comenzó a hablarle muy apaciblemente: (Génesis 3: 1-8)

-¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?-

-Podemos comer del fruto de todos los árboles- respondió Eva- Pero en cuanto al fruto de este árbol, Dios nos ha dicho: "No coman de ese árbol, no lo toquen; de lo contrario, morirán".

Pero la serpiente le dijo a la mujer:

-¡No es cierto, no vas a morir! Dios sabe muy bien que, cuando coman de este árbol se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal-.

La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó del fruto y se lo comió. Luego le dio a su esposo Adán y también comió.

La noticia de que Adán y Eva habían desobedecido se difundió por todo el cielo. Toda arpa calló. Los ángeles, tristes se sacaron las coronas de la cabeza. Todo el cielo estaba preocupado por lo que pasaría con Adán y Eva.

Dios sabía lo que pretendía Satanás detrás del disfraz, su objetivo era que Adán y Eva siguieran comiendo del árbol de la vida a fin de que pudiesen vivir por siempre en el pecado y la desobediencia, así el pecado se inmortalizaría. Deseaba la destrucción total del ser humano.

Dios, por amor a Eva y Adán decidió sacarlos del huerto del Edén para que no comieran más del árbol de la vida porque no deseaba que la humanidad viviera en el pecado eternamente. Puso en marcha el Plan de Salvación, que consistía en mandar lo que el más amaba, a su hijo Jesús, a morir por todos nosotros "para que todo aquel que en Él cree no se pierda, más tenga vida eterna".(Juan 3:16)





Actividad:

¡Qué historia llena de emoción! Y para que podamos recordar esta historia vamos a jugar a "Los lentes de la mentira" este juego consiste en ver la realidad a través de distintos puntos de vista. Satanás se coloca una máscara para engañarnos y hacernos sentir que somos indignos del amor de Dios. Y este juego nos ayudará a comprender el punto de vista de los demás.

Material: Armazones de lentes sin cristales o de alambre o cartulina. Lo importante es que tengan unos lentes para cada actividad.

Indicaciones:

Vamos a agruparnos por departamentos para jugar este divertido juego. Y a cada grupo se le van a dar estos lentes. Cada uno de los lentes representa una forma en la que el enemigo nos mira.

Desarrollo: El instructor del grupo o del departamento: "Estas son las gafas de la desconfianza. Cuando llevo estos lentes soy muy desconfiado. ¿Quiere alguien ponérselas y decir qué ve a través de ellas, qué piensa de nosotros?" (Instructor: Haga preguntas o afirmaciones que representen a cada lente)

Después de un rato, se sacan otros lentes que se van ofreciendo a sucesivos voluntarios (Instructor: Por ejemplo: los lentes de la "confianza", de la "queja", del "yo lo hago todo mal", del "todos me quieren", y del "nadie me acepta", etc.)

Conclusión: Cada uno puede expresar cómo se ha sentido y qué ha visto a través de los lentes. Conversen cómo Satanás usa su disfraz y nos coloca los lentes de la mentira para hacernos creer que Dios no nos ama.

Él desea usar su disfraz para atraparnos, pero siempre debemos recordar que su disfraz no le va a durar mucho porque Jesús vendrá por nosotros y nos llevará a ese hermoso lugar, lleno de amor y paz.

Dinámica de oración:

(Prepare una careta pequeña para cada niño donde escribirá al abrirla).

En las caretas que se les entregó escriban qué festividades no recomendables les llama la atención o si tienen que cumplir con un requisito escolar, pidan a Dios que les de gracia ante su maestro para no hacerlo. Después colóquenlo en la caja que dice "Destrucción". Con anticipación pida a un anciano que termine con una oración.

EL DISFRAZ DEL MIEDO

Lunes

Base bíblica del tema: 1 Samuel 21:13.

Objetivo:

Que el alumno aprenda a confiar en Dios y a depender de Él siempre.

Versículo para aprender:

"Yo te pido que seas fuerte y valiente, que no te desanimes ni tengas miedo, porque yo soy tu Dios, y ayudaré por dondequiera que vayas" Josué 1:9.

Es muy hermoso cuando llega la estación de la primavera y podemos disfrutar del precioso paisaje que nuestro Dios nos regala, ¡es motivo de celebración! Es por eso que en muchos jardines de niños se acostumbra hacer un festival de la primavera y entonces esa fiesta se convierte en una ocasión para reír y admirar a todos los hermosos pequeños disfrazados de abejas, mariposas, perritos, aves, gatos, flores, árboles etc.

Cuando un niño se viste de un personaje o animalito le está dando rienda suelta a su imaginación, su espontaneidad y creatividad. Además de divertido, disfrazarse es un método estupendo para que los niños expresen sus sentimientos: ya sea miedo, alegría, tristeza, etc. Esto contribuye para su desarrollo.

Al escuchar esta introducción usted como adulto estará pensando que disfrazarse ¡es cosa de niños! Si piensa de esta manera, vamos a ir al diccionario de la Real Academia Española para ver qué dice sobre el significado de la palabra "Disfraz": Dice, artificio que se usa para desfigurar algo con el fin de que no sea conocido.

Así que disfrazarse podría entenderse como un modo de "despistar", para "ocultar quien eres".

De modo que el disfraz no solo ayuda al desarrollo de los niños sino que además ha sido muy útil para muchas personas adultas. Veamos un ejemplo:

Es el siglo XVII. Una época donde algunas personas usaban un parche en uno de los ojos, un sombrero a nuestro parecer raro, un chaleco y una espada. A estos personajes se les conocía como... (deje que los niños contesten) Síííí, son piratas.

Estas personas fueron hombres muy temidos por su aspecto ya que muchos de ellos exageraban en su arreglo desalineado. La mayoría se dejaba crecer el pelo, barba, bigote y uñas. Otros a consecuencia de las guerras quedaron cojos, mancos y tuertos. Pero nada de eso les impedía seguir asaltando.





¿Saben ustedes cómo fue que surgieron los famosos piratas del Caribe?

Tras una larga guerra de 12 años donde se enfrentaron las marinas con barcos de guerra de Inglaterra y Holanda contra España y Francia, llega la paz. Se firmó el tratado de Utrecht (1713) que daba derecho a los países mencionados a comerciar en el Caribe.

Muchos marinos se quedaron sin trabajo, las grandes potencias ya no necesitaban los servicios de los piratas ni su protección. Así que el comercio creció de un país a otro y los barcos podían navegar sin problemas. Este tratado logró la paz e hizo que estos marinos se quedaran sin trabajo y buscaran otra forma de sobrevivir. Pero lo único que sabían hacer era combatir en el mar. La falta de trabajo y la necesidad de sustentar a su familia hizo que estos marineros tomaran la decisión de ponerse de nuevo el disfraz de piratas y volver a las aguas del Caribe para así convertirse en los temidos piratas del Caribe. Realmente asaltaban barcos cargados de oro, plata, especies, etc. que venían de las, recién descubiertas, tierras de América.

Los marineros que traían los barcos repletos de mercancía se llenaban de terror cuando a lo lejos veían ondear la temida bandera de los piratas. Para los piratas fue una forma fácil de enriquecerse y una manera difícil de sobrevivir, ya que esto les ocasionaba una vida corta pero satisfactoria.

Después de conocer un poco de la historia de los piratas podríamos preguntarnos ¿Qué escondían los piratas detrás del disfraz? Muy probablemente temor a que se descubriera su verdadera identidad, ya que muchos de ellos eran europeos y habían sido personas respetables en la sociedad, pero la ambición a las riquezas los hizo colocarse un disfraz que ocultaba su identidad y despistaba al enemigo.

En la Biblia también encontramos la historia de un hombre valiente, honorable, guapo, fuerte y que fue ungido para ser el primer rey de Israel, pero que al igual que los piratas trató de despistar al enemigo para salvar su vida. Busquemos 1 Samuel 21.

Sé que la mayoría de nosotros conocemos la historia del niño que venció al gigante Goliat, nos gusta tanto esta historia que muchos pequeños como Santiago juegan con su padre José a dramatizar a David y con un calcetín dando vueltas y vueltas (pretendiendo ser la onda) vence al gigante. Nos gusta esta parte de la vida de David, pero realmente su historia no siempre fue hermosa.

El rey Saúl odiaba a David, sentía muchos celos hacia él, pues temía que el pueblo lo apoyara más a él y le quitara el trono. Así que buscaba la manera de matarlo, dio la orden a su ejército de que lo buscaran y terminaran con su vida. Por esa razón, David tuvo que salir huyendo a refugiarse en las montañas, a David no le resultaba nada fácil no tener un lugar dónde vivir, no poder ver a su esposa, ni a sus padres. Vivió mucho tiempo refugiado en bosques, grutas y montañas. Fue ahí donde David escribió muchos cantos que realmente fueron oraciones a Dios pidiendo su protección y ayuda.

Todavía huyendo de Saúl y con solo la espada de Goliat en su mano, David llegó a Gat donde el rey Aquis gobernaba. Los oficiales del rey se preocuparon al ver a David entre ellos porque sabían que era un hombre muy fuerte que había vencido al gigante Goliat. Así que le preguntaron a su rey:

-¿No es este David, el rey del país? ¿No es él por quien danzaban y en los cantos decían:

“Saúl destruyó a un ejército, pero David aniquiló a diez”?-

Al oír esto, David se preocupó y tuvo mucho miedo de Aquis rey de Gat. Por lo tanto cuando estaban por apresarlo, fingió perder la razón y, en público, comenzó a portarse como un loco, haciendo garabatos en las puertas y dejando que la saliva le corriera por la barba.

El rey Aquis dijo entonces a sus oficiales:

-¿Pero qué no se fijan? ¡Ese hombre está loco! ¿Para qué me lo traen? ¿Acaso me hacen falta más locos, que encima me traen a este para hacer sus locuras en mi presencia? ¡Sáquenlo de mi palacio!-

Fue así como David salvó su vida, de ahí partió de Gat y huyó a la cueva de Adulán. Cuando sus hermanos y el resto de la familia se enteraron fueron a verlo allá. Además se le unieron muchos hombres que estuvieron dispuestos a defenderlo y juntos formaron un gran ejército.

Realmente David logró “Despistar” al enemigo y usando el disfraz de loco pudo desfigurar el concepto que tenían los oficiales de él. Pero entonces, ¿qué encontramos detrás del disfraz de locura que usó David? Encontramos el mismo sentimiento que tenían los piratas: temor de ser descubiertos y morir en manos de sus enemigos. Sin embargo hay una gran diferencia en estas dos historias y una importante lección. Los piratas representan a aquellos que tratan de combatir su temor con sus propias fuerzas, solo confían en ellos mismo y en sus posesiones. En cambio David representa a todos los cristianos que como seres humanos sentimos temor, pero al igual que él sabemos que la seguridad del cristiano no reside en la ausencia del peligro sino en la presencia de Dios.

David siempre estuvo rodeado de peligros pero buscó la presencia de Dios y eso fue lo que le dio la victoria en su vida. De la misma manera hoy nos ha tocado vivir una época difícil, quizás ya no acechan los piratas, pero aún existe el mismo enemigo que desea nuestra destrucción, solo recuerda que tomados de la mano de Dios al futuro no temeremos.





Actividad:

Vamos a realizar la siguiente actividad y se llama "Dibujo el miedo" respecto a este disfraz que es el miedo. Nos vamos a juntar por equipos, pero vamos a organizar los equipos por la inicial de nuestro nombre. Todos los que su nombre inicie con "A" , "B", etcétera.

Materiales: Para esta actividad necesitaremos cartulinas y plumones

Indicaciones:

Ya que estamos por equipos, les voy a dar esta cartulina y plumones. Van a inventar una pequeña historieta o canto, lo van a dibujar o escribir y lo presentaremos brevemente por equipos.

Desarrollo: El miedo es normal porque nos advierte del peligro de algunas situaciones. Cuando tenemos miedo, si nos arrodillamos a orar y a hablar con Jesús nos trae paz y tranquilidad. El miedo vino junto con el pecado cuando el enemigo, Satanás, se puso su disfraz.

Conclusión: ¡Qué alegría saber que nuestro Dios es nuestro protector! Él nos va a cuidar como lo hizo con David cuando huyó de Saúl. Recordemos uno de los salmos que él escribió y nos dan seguridad. "Jehová es mi Pastor, nada me faltara. Aunque ande en valle de sombra y de muerte no voy a tener miedo, porque tú estarás conmigo"

Recuerda Josué 1:9

"No temas, ni desmayes porque Jehová tu Dios estará contigo donde quieras que vayas". Es una hermosa promesa y Dios siempre cumple lo que promete. Sus promesas nunca se rompen. Esta es una de las pocas certezas de la vida. A veces nosotros rompemos las promesas que hacemos, pero Él siempre cumple sus promesas. Él está deseoso de dártelas siempre.

Dinámica de oración:

Abrirán el rostro de pirata que se les entregó y dentro de él escribirán algunos de sus temores. Pasarán y lo colocarán en la caja que dice temores para después orar para que Dios nos ayude a vencer cada una de las cosas que nos atemorizan y cumpla su fiel promesa de Josué 1:9 en nuestra vida.

Dé tiempo para que escriban, ponga música suave, no interrumpa, al final haga un círculo de oración tomados de las manos.

EL DISFRAZ DE LA DESPERACIÓN

Martes

Base bíblica del tema:

1 Samuel 28:8.

Objetivo:

Que el alumno aprenda a esperar y depender de Dios en todo momento.

Versículo para aprender:

: ¡Pero tú eres mi Dios! ¡En ti he puesto mi confianza! (Salmo 31:14).

i Alguna vez has soñado con ser rey o reina, lucir un elegante atuendo y ser admirado por muchos? Es un sueño común en muchos niños, pero como es un sueño que está muy lejos de hacerse realidad, nos conformamos con disfrazarnos con una hermosa corona, cetro y un pomposo vestido o un elegante traje. Entonces por unos minutos damos rienda suelta a nuestra imaginación, caminamos con elegancia y si podemos dar órdenes y pedir que nos sirvan un rico postre, ¡lo hacemos! En nuestro país, no somos gobernados por reyes. Sin embargo, vamos a conocer un lugar en la antigüedad donde hubieron muchos reyes.

Es el siglo XVIII. Época de hermosos castillos. En Inglaterra, antigua ciudad de Londres, se encuentra el castillo de Buckingham, está hecho de piedras y está muy bien protegido con murallas. El castillo es la residencia de los reyes de este país. ¡Oh! Pero observen a estos hombres disfrazados, no son reyes, miren que gorra tan extraña usan, parecen muñecos porque ¡no se mueven! Ellos son los soldados encargados de proteger al rey, son personas muy fieles a su rey.

Miremos al rey, ¡Oh, cuanta elegancia!, ellos se preocupaban por tener estilo innovador ya que la elegancia en el vestir era motivo de rivalidad entre las casas reales. Ellos dedicaban mucho tiempo en vestirse. Pero saben hubo un rey que, preocupado por su reino, dejó a un lado las ropas reales y queriendo saber cuán buenos y hospitalarios eran sus súbditos, decidió un día disfrazarse de mendigo y se fue por los pueblos buscando hospedaje.

Tocó a la puerta de una casa pidiendo hospedaje, la señora que abrió la puerta lo miró con desprecio y le dijo: - ¡Aquí no se reciben mendigos!-. Y le cerró la puerta en las narices al rey.

El rey, muy triste, anotó la dirección de aquella casa y siguió su camino.

Llegó a una segunda casa y pidió una limosna y hospedaje. Le dijeron que solo le podían dar la comida que sobró, la que le daban a los pobres, y que lo podían hospedar precisamente donde los perros dormían.





El rey entró muy humildemente y recibió lo que le dieron, luego anotó la dirección y se marchó.

Llegó a un tercer hogar y pidió hospedaje, iba a pedir una limosna también, pero no pudo. Apenas llegó, le abrieron las puertas de su humilde casa y le sirvieron una cena muy sencilla que compartió con todos en la mesa.

Como era de noche, le prepararon una sencilla pero muy limpia habitación, para que pasara la noche. El Rey estaba feliz; anotó la dirección y se marchó de ahí.

Al día siguiente, muy temprano, se vistió de Rey y salió con su carroza real a visitar las tres direcciones que el día anterior había anotado.

Llegó a la primera casa, ya vestido de Rey, y los miembros de esa casa se alegraron y quisieron que entrara y colmarlo de atenciones, pero él les dijo: -"Ayer vine disfrazado de mendigo y no quisieron atenderme, me cerraron la puerta en mi cara. ¡Quedan ustedes expulsados de mi reino!-.

Llegó a la segunda casa y al ver al Rey querían atenderlo pero él les dijo: -Ayer vine disfrazado de mendigo y no me ofrecieron mas que sobras y hospedaje junto a los perros. Por todo esto no esperen jamás un favor de mi parte-.

Llegó a la tercera casa, en donde lo recibieron con cariño. El rey los abrazó y besó a todos, les dijo: -Ayer vine vestido de mendigo y ustedes me trajeron como un Rey, me dieron comida y un lugar limpio y cómodo para pasar la noche. En recompensa por sus buenos corazones, usted, padre de familia, queda elegido como ministro del reino, y su esposa, será dama de la corte. Sus niños serán educados gratuitamente junto con los miembros de la realeza-.

Los que habían rechazado al rey disfrazado de mendigo, al ver todo esto se lamentaban diciendo: -¡Ay! Si hubiéramos reconocido al Rey, le hubiéramos tratado muy bien-.

¿Cuántas veces ha llegado Jesús a tu vida bajo la forma de alguien que está pidiendo ayuda y lo dejas con las manos extendidas? Jesús está en todo hombre, pero en especial en aquellos que están muy necesitados y se sirve de tus manos para aliviar su dolor. Ten en cuenta también, que no solo es dar los bienes materiales, sino cómo los das, ¿con indiferencia o con amor? El amor debe ser el motor para el buen trato a toda persona, con respeto a su dignidad de hijo de Dios.

Jesús dijo: "Todo el bien que han hecho a uno de mis discípulos, aunque sea el más humilde, me lo han hecho a mí". Ayudemos con verdadero amor fraternal, viviendo el mandamiento del amor al prójimo.

El Señor es fiel a sus promesas y jamás dejará sin recompensas a los buenos actos que nacieron del amor de tu corazón.

En la Biblia, encontramos la historia del primer rey de Israel, un rey que también dejó sus ropas finas y lujosas para disfrazarse de mendigo (1 Samuel 28).

Tiempo después de que el rey Saúl hubiera desistido de perseguir a David, los filisteos volvieron a invadir la tierra de los israelitas. Como venían con un gran ejército, Saúl se asustó mucho. Necesitaba sabios consejos pero no sabía a quién recurrir. Antes recurría al profeta Samuel, pero había muerto. Tampoco podía ir a consultar al sumo sacerdote porque en un momento de enojo él ¡lo mandó matar! Se sentía solo y frágil como nunca. El mismo Dios, a quien él había acudido tantas veces, no le respondió por causa de su constante desobediencia.

Entonces, desesperado, tomó la peor decisión: consultar a una adivina. Por aquel entonces a las mujeres que decían hablar con los muertos se les llamaba pitonisas; por causa de su falsedad, Dios había ordenado que fueran expulsadas de Israel. El mismo rey Saúl había decidido acabar con esas prácticas, pero había descubierto una en el poblado de Endor. Disfrazado de una persona humilde, Saúl fue a visitarla acompañado de dos hombres.

A petición de Saúl la adivina llamó al espíritu de Samuel. Claro que no era Samuel, sino que Saúl creyó que lo era, y dijo:

-Estoy preocupado porque los filisteos me van a declarar la guerra y Dios se ha alejado de mí y no me responde. Por eso te he llamado, para saber qué debo hacer-.

Saúl esperaba consejo y palabras de ánimo, pero la voz solo le dio malas noticias. Le dijo que sufriría una gran derrota en la batalla y que tanto él como sus hijos morirían en ella.

El rey Saúl salió completamente hundido. No solo no había obtenido ayuda, sino que había perdido el ánimo para enfrentar la batalla.

Sin esperanza y sin Dios, solo le restaba aguardar el fin. Cuando salió al frente de su ejército para combatir a los filisteos, sucedió lo peor. Desanimado, Saúl esperó la derrota y llegó. Sus hijos fueron perseguidos y asesinados. Después los enemigos de Saúl lo cercaron. Cuando se dio cuenta le pidió a su escudero que le quitara la vida. Ante la negativa de éste a matarlo, él mismo se lanzó sobre su propia espada y murió.

Qué triste historia acabamos de escuchar, Saúl trató de esconderse detrás del disfraz, con el propósito de engañar para disimular y ocultar quién era realmente. Entonces, ¿qué había detrás del disfraz del rey Saúl? Había un sentimiento de desesperación. Cuando nos sentimos desesperados actuamos sin pensar en las consecuencias de nuestras malas decisiones. Si no estás feliz con tu forma de vida entonces cambia tus decisiones, porque tu vida es el resultado de tus buenas o malas decisiones. En muchas ocasiones el rey Saúl actuó de una manera arbitraria y tomó malas decisiones, eso lo llevó a terminar su vida de una manera drástica.

Que la desesperación no nos gane y oremos con las palabras de David:

¡Pero tú eres mi Dios! ¡En ti he puesto mi confianza! (Salmo 31:14)





Actividad:

La actividad que vamos a realizar se llama "El vaso de la paciencia" en esta actividad vamos a desarrollar la paciencia, es una de las características de los que creemos y confiamos en Dios.

Materiales: Vasos con agua y monedas o piedras para cada equipo. Una bandeja o plato hondo donde quepa el vaso. Moneditas, piedras o algún pequeño objeto pesado que pueda entrar en el vaso.

Indicaciones: Nos vamos a reunir por equipos. En la entrada se les dieron unas tarjetitas con colores. Se van a reunir todos los que tengan la tarjetita azul, después todos los que tengan la tarjetita amarilla, así haremos hasta que todos los colores estén juntos.

Desarrollo: Ahora que ya estamos por equipos, vamos a colocar el plato en una superficie plana y firme. Dentro del plato vamos a poner el vaso con agua. A cada integrante del equipo, se le va a entregar una monedita o una piedra. La van a ir metiendo uno por uno, el primer participante que al introducir poco a poco la piedra derrame el agua del vaso, irá saliendo.

Conclusión: Nosotros somos como ese vaso o podemos decidir ser como ese vaso. Cada piedra es un problema, puede ser el compañero que nos molesta en la escuela, puede ser papá o mamá pidiéndonos que recojamos nuestro cuarto o nuestro hermano pequeño que nos pide jugar con él.

Como cuando el agua del vaso empezó a derramarse con la piedra que le depositábamos, así sucede cuando perdemos la paciencia y nos desesperamos. Comenzamos a pegarle al compañero que nos molesta en la clase en lugar de hablar con él o azotamos la puerta porque ya nos "hartamos" de que papá o mamá nos diga que recojamos el cuarto o le gritamos a nuestro hermano menor porque ya nos "enfadó".

Así le sucedió al rey Saúl, estaba tan desesperado que corrió hacia la adivina y no a Jesús. El versículo de hoy nos dice: "¡Pero tú eres mi Dios! ¡En ti he puesto mi confianza!" (Salmo 31:14). Saúl debió haber sentido confianza en Dios y no desesperarse. Pero no usó la paciencia y la confianza en Dios.

Cuando estés apunto de pegar, gritar, aventar, correr, llorar y llenarte de ira, corre a Dios en oración y él podrá escucharte.

Dinámica de oración: Vamos a escribir nuestra oración en este vaso que representa nuestra vida y pediremos a Dios que no se derrame con la desesperación y la ira, que solo él pueda vivir en nuestro corazón (permíta que los niños escriban su oración dentro del vaso). Ahora vamos a colocarlo en la caja que corresponde a este día.

"Querido Padre celestial, hemos escrito nuestra oración en el vaso y queremos pedirte que nos ayudes a no llenar el vaso de nuestra vida de cosas malas, no permitas que nos desesperemos, si no que corramos en oración y confianza en ti. En el nombre de Jesús, amén".

EL DISFRAZ DE LA DESOBEDIENCIA

Miércoles

Base bíblica del tema: 2 Crónicas 35:22.

Objetivo: Que el alumno decida obedecer al Señor y a confiar en sus designios, aun cuando no entendamos ciertas cosas.

Versículo para aprender: "Diosmío, mira en el fondo de mi corazón, y pon a prueba mis pensamientos. Dime si mi conducta no te agrada, y enséñame a vivir como quieras que yo viva" Salmo 139: 23 – 24.

Esta semana la hemos pasado increíble, sin pagar un solo boleto hemos conocido diferentes países con su cultura y vestimenta. Además, hemos descubierto lo que hay detrás de cada disfraz de nuestros personajes. Hoy no será la excepción, así que pónganse cómodos porque hoy aprenderemos cosas nuevas y muy importantes para nuestra vida.

Es el siglo I de nuestra era, este lugar tan impresionante que ven en la pantalla parece un templo, lo que se ve por acá es sin duda el Coliseo Romano. Entonces, sin duda alguna esto es ¡Roma! La razón por la que en la Roma antigua hubieron muchos templos con sus variadas construcciones se debe a que existió una gran relación entre el mundo político y religioso. El clima en Roma era extremadamente caluroso, esa era la razón por la que las personas se vestían tan holgadas. Miren a este emperador con su toga tan distintiva. La TOGA consistía en una tela larga de alrededor de 6 metros. La toga era el traje oficial romano, no se le permitía llevarla a los extranjeros, ni a quienes habían pedido derecho de ciudadanía.

No todos usaban la misma toga. Se clasificaba por sus colores:

El emperador ostentaba la toga completamente de púrpura con bordados de oro. Los ciudadanos comunes llevaban la toga de un solo color, blanco o beige.

Los niños menores de 16 años y los magistrados la llevaban lisa con una franja de color púrpura. Los sacerdotes llevaban la toga con diferentes colores.

Miren esta imagen, es un soldado romano vestido de una manera diferente, qué elegante y resistente se ve su uniforme. Parece una falda tableada de cuero, su casco elegante con unas plumas rojas y unas sandalias, ¡mira qué espada tan larga! Algunos de ellos también usaron armaduras en los muchos combates que tuvo Roma. Saben, Roma por algún tiempo fue el imperio más poderoso con una fuerza militar que no tenía competencia. Los soldados romanos demostraron ser grandes estrategas militares.





Es admirable el valor, la fuerza, la confianza y la entrega que demuestran todos los soldados en su responsabilidad de defender a su país. Muchos creen que este trabajo solo lo pueden realizar los hombres, pero la historia nos ha demostrado que no es así. Y una muestra de ello es esta historia que les contaré.

Hubo un joven que se hizo llamar Franklin Thomson, se encontraba en una furiosa batalla en la colina Malvern entre las fuerzas del ejército de la Confederación y las de la Unión Norteamericana. Franklin vestido de soldado podía escuchar el rugir de los cañones, el gemido lastimero de los heridos y el gruñir de sus estómagos, tenían días sin comer y sus compañeros estaban al borde del colapso. Alguien debía de ir en busca de alimentos.

-¡Yo iré!- se ofreció Franklin. Al cesar momentáneamente los disparos, se arrastró hacia una casa de campo que había en la cercanía del territorio enemigo. La casa estaba abandonada, pero la alacena se hallaba repleta de víveres.

Cuán feliz estaba de haber podido llegar hasta esa casa y poder tomar las provisiones. Se dijo para sí: - ¡Espera que los muchachos le metan diente a esta carne!- Luego, agregó otras provisiones como harina, té, sopas, un sartén de hierro y una tetera. Uniendo las cuatro esquinas de un mantel hizo un gran bulto, que amarró con un pedazo de soga.

En ese preciso momento, un proyectil de mortero derrumbó una pared de la casa, obligándolo a esconderse en el sótano. Después de unos minutos, escuchó un ruido crujiente que le decía que la casa estaba envuelta en llamas. Subió cautelosamente la escalera del sótano. Luego, se arrastró pecho en tierra lenta y dolorosamente hasta llegar a su propia trinchera.

-¡Cuánta comida!- gritaron los hombres de la trinchera, sus compañeros que morían de hambre.

-¡Nos la mandó nuestro Padre Celestial, al igual que les mandó maná al pueblo de Israel!- observó otro emocionado.

-Estábamos seguros que te había alcanzado el fuego- añadió un tercero. -No podíamos creer lo que veían nuestros ojos cuando regresaste a nosotros-.

-Este muchacho es un soldado valiente porque arriesgó su vida por conseguinos alimento- declaró alguien moviendo la cabeza con asombro. -Nunca hubiese regresado si Dios no lo hubiera protegido del proyectil que destruyó la casa-.

Ese muchacho que Dios protegiera aquella noche no era Franklin Thompson, como todos creían. En realidad, se llamaba Sara Emma Edmonds que disfrazada de varón y soldado, servía como enfermera de campo, agente secreto y mensajera para la infantería de Michigan.

Quizá te cueste creer que una mujer hiciera esta gran hazaña que merece todo nuestro reconocimiento y admiración. Es muy probable que cuando sus compañeros soldados descubrieron la verdadera identidad de Franklin, dudaran que realmente fuera mujer. Me imagino que la incredulidad pasó por sus mentes.

Pero, ¿qué encontramos detrás del disfraz de Sara Emma Edmonds? Encontramos a una mujer entregada al servicio, decidida y valiente.

Viene a mi mente otro personaje que al igual que Sara Emma, se disfrazó de soldado y se dejó llevar por la incredulidad, ¿lo quieras conocer? Vamos de nuevo a la Biblia, pues esta historia la encontramos en el libro de 2 Crónicas 35: 20.

Josías fue un joven rey que hizo lo bueno ante los ojos de Dios. Él fue uno de los pocos reyes que se preocuparon por reparar el templo de Dios y celebrar la pascua. Mientras Josías existió, el pueblo de Israel no abandonó al SEÑOR, Dios de sus antepasados. Las obras no nos salvan, pero sí nos pueden condenar. Por eso es tan importante aprender a obedecer siempre. Escuchen lo que pasó con este joven rey.

Tiempo después de que Josías terminara la restauración del templo, Necao, rey de Egipto, salió a presentar batalla en Carquemis, ciudad que está junto al río Éufrates, pero Josías le salió al paso. Necao envió mensajeros a decirle: "No te entrometas rey de Judá. Hoy no vengo a luchar contra ti, sino contra la nación que me hace la guerra. Dios que está de mi parte, me ha ordenado que me apresure. Así que no interfieras con Dios, para que no te destruya".

Josías no le hizo caso a la advertencia que Dios le dio por medio de Necao; al contrario, en vez de retirarse, se disfrazó de soldado y fue a la llanura de Meguido para pelear con Necao. Como los arqueros le dispararon, el rey Josías les dijo a sus servidores: "Sáquenme de aquí, porque estoy gravemente herido". Sus servidores lo sacaron del carro en que estaba, lo trasladaron a otro carro y lo llevaron a Jerusalén. Allí murió y fue sepultado en el panteón de sus antepasados. Y todo Judá y todo Jerusalén hicieron duelo por él.

Es triste aceptar un mal final en una persona que hizo lo bueno y se preocupó por darle honra y gloria a Dios. Nosotros no podemos ver las intenciones de los actos de los demás, pero Dios sí lo mira. Y aunque nos parezca que lo que Dios hace no tiene sentido, realmente en la sabiduría de Dios todo tiene sentido y es para nuestro bien. Entonces, ¿qué había detrás del disfraz del rey Josías? Había INCREDULIDAD, no creyó en la advertencia que Dios le mandó con el rey Necao. Dios le advirtió a Josías que no interviniere en la guerra porque podía morir y no obedeció. Quizá se sintió un hijo favorito de Dios y no respetó los límites.

¡Qué peligroso es sentirse importante y pensar que la justicia Divina la podemos comprar con nuestras obras! Dios se complace cuando sus hijos son obedientes, aun cuando a veces no entendamos ciertas cosas, que nuestra oración sea esta:

"Dios mío, mira en el fondo de mi corazón, y pon a prueba mis pensamientos.

Dime si mi conducta no te agrada, y enséñame a vivir como quieras que yo viva"
Salmo 139: 23 – 24.



Actividad:

Materiales: Si es posible, conseguir un "semáforo" de madera con luces que se prendan o apaguen o puede solo mencionar los colores verde y rojo.

Indicaciones: La siguiente actividad se llama "Luz verde" y para eso nos vamos a colocar todos de pie.

Desarrollo: Este semáforo nos va a indicar lo que vamos a hacer. Cuando yo prenda la luz verde todos levantarán los brazos y cuando yo prenda la luz roja bajarán los brazos (o alguna otra indicación que quiera darles). El que se equivoque se va quedando sentado.

Conclusión: Seguir órdenes no es sencillo, sin embargo colocarnos el disfraz de la desobediencia solo nos traerá problemas.

Josías se colocó este feo y triste disfraz. Seguir las reglas de nuestro hogar, nuestra escuela y de Dios, solo nos traerá bendición.

Dinámica de oración:

Vamos a hacer un círculo alrededor de las bancas donde todos nos tomemos de los brazos, cuando estemos ya tomados de los brazos cada quien juntará sus propias manos de tal manera que nada ni nadie puede derribar este círculo.

Así como estamos tomados del brazo, es como nuestra vida se debe mantener, del brazo de Dios y al estar cerca de Él estamos protegidos de los disfraces del enemigo.

Vamos a orar: "Querido Padre celestial, así como estamos tomados de los brazos haciendo un muro protector, así deseamos que tú hagas un muro de protección frente a los disfraces del enemigo Satanás. Deseamos ser fieles y obedientes a tus principios. En el nombre de Jesús, amén"

EL DISFRAZ DE LA MENTIRA

Base bíblica del tema:

Génesis 27:15.

Objetivo:

Que el alumno conozca las consecuencias dolorosas que trae consigo la mentira y decida ser auténtico.

Versículo para aprender:

"Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad" 2 Timoteo 2:15.

De nuevo es un placer encontrarnos un día más en esta semana de oración, es lindo ver sus rostros felices y llenos de curiosidad por saber lo que descubriremos hoy.

Hoy, antes de contarles una historia, quiero mostrarles primeramente algunos objetos (abra el baúl y vaya sacando poco a poco cada elemento del disfraz). ¡Tenemos un huevo! ¿Un huevo? Un estuche de pinturas, una peluca, un pantalón con diferentes colores, un moño, juntos zapatones! Creo que ya saben de quien se trata, ¡sí, muy bien! De los simpáticos ¡payasos!. Precisamente, en la época de los reyes surgieron los payasos con el fin de entretenir a los Monarcas, Faraones y Emperadores chinos. Pero los payasos no fueron cualquier ciudadano, no, ellos eran tan necesarios para la alegría de su rey que pertenecían ya la corte de los reyes!

A estos payasos se les llamaba clowns (que significa aldeano) éstos, actuaban como bufones, tenían gran libertad de palabra y crítica. A menudo eran los únicos que podían expresarse de lo que los reyes imponían al pueblo en forma de chiste y crítica e incluso su humor podía llegar a afectar y cambiar la política del gobierno.

¿Recuerdan el huevo? ¿Tienen idea para qué lo usaban? No, no se lo comían. Era útil para dibujar el rostro que deseaban reflejar como payaso. Así que primero practicaban en el huevo su rostro, ya sea feliz o triste.

Esta es una historia de la antigua Londres en el siglo XVI, tal vez sea una historia o tal vez una leyenda, pero sí pudo suceder. La historia comienza con una noticia que puso feliz a todo Londres. Un hijo le nació al rey Enrique VIII, al hermoso bebé le pusieron Eduardo Tudor y por decreto real fue nombrado príncipe de Gales.

Ese mismo día en la familia Ganty, una familia muy pobre, nació otro hermoso bebé a quién le pusieron por nombre Tom. Este pobre niño creció con carencias de todo tipo: alimento, ropa, zapatos etc. En cambio el príncipe Eduardo tenía mucha comida y ropa muy hermosa. El rey quería mucho a su único hijo así que lo educó con mucho amor y comodidades.





Tom creció en la pobreza, pasó hambres, así que tuvo que mendigar. Además, su padre era una persona alcohólica que le exigía vestirse de lisiado para pedir dinero y así poder conseguir alcohol. El pobre Tom era maltratado si llegaba sin dinero para su padre. A pesar de esa vida triste, a Tom le gustaba leer libros sobre la vida de los reyes y muchas veces jugaba a ser príncipe usando frases que aprendía de los libros, además practicaba los buenos modales de la realeza.

Un día Tom cansado del maltrato de su padre caminó por las calles de la antigua Londres y decidió llegar hasta el hermoso palacio para contemplarlo. Cuando Tom se acercó a las rejas del palacio el guardia observando los trapos viejos que traía puestos, le molestó y lo corrió, diciéndole que el palacio no era lugar para personas sucias y harapientas. En ese momento el príncipe Eduardo iba llegando de un paseo en su caballo, cuando escuchó los gritos del guardia. Muy curioso se acercó y le preguntó al guardia -¿Qué es lo que pasa aquí?–.

-Este sucio mendigo está merodeando el palacio y ya le dije que se vaya de aquí –. Contestó el guardia muy molesto.

-Oh pero míralo, se ve mal, parece que no ha comido por muchos días- dijo el príncipe, así que le ordenó: -Déjalo que entre, le daré comida ahora-.

Al guardia no le quedó otra opción mas que obedecer al príncipe Eduardo. Entonces el príncipe lo hizo pasar a su habitación le dio una rica comida y después de haberlo atendido se pusieron a platicar, ahí intercambiaron experiencias de vida. El príncipe Eduardo se emocionaba con las cosas que Tom le contaba y deseó tener esas mismas experiencias de ser libre y poder jugar con otros niños en la calle sin tener siempre un guardia que lo cuidase. Así que le propuso intercambiarse de ropas y disfrazarse cada uno de su compañero. Tom de príncipe y Eduardo de Tom. Al principio a Tom le pareció una locura, pero cuando se vio vestido de príncipe se dio cuenta que eran ¡muy parecidos! Parecían gemelos, sería muy difícil que los demás lo notasen.

Vestido de mendigo el príncipe salió del palacio, emocionado recorrió las calles de su reino pasando por muchos lugares desapercibido pero a las pocas horas, el padre de Tom lo encontró y después de darle una maltratada, lo hizo volver a su humilde casa y lo puso a trabajar duramente.

En cambio a Tom le iba súper bien, tenía comida y disfrutaba de muchas cosas, pero el remordimiento no lo dejaba tranquilo así que confesó que él no era el verdadero príncipe de Gales. Todos creyeron que había enfermado de locura, y lo trajeron con más consideración; no le quedó más remedio que seguir fingiendo que era el príncipe Eduardo. Así pasaron muchos días y el príncipe de Gales ya deseaba estar en su palacio porque la vida de su amigo Tom realmente era muy dura.

Un día Eduardo se encontró con un caballero de un país vecino con el cual había competido en un campeonato de arquería, por supuesto que el caballero no lo conoció, pero al narrarle Eduardo las experiencias que habían vivido juntos, lo reconoció y le prometió ayudarlo para introducirlo en el palacio.

Para ese entonces el rey había fallecido y ahora Eduardo sería coronado rey de Inglaterra pero si no se apuraba la corona sería entregada a Tom.

Rápidamente el caballero llevó a Eduardo al palacio. Las trompetas sonaron y el pueblo esperaba la coronación del pequeño rey que estaba sentado en la silla real. Nadie sabía que el verdadero rey se encontraba disfrazado de mendigo a espaldas de todos. Cuando los guardias se dieron cuenta de su presencia intentaron echarlo fuera del palacio pero Eduardo se rehusó confesando que él era el príncipe. Tom se levantó de su silla y contempló la triste escena, por su mente pasó el pensamiento de que si él confesaba la verdad, sería echado de ahí y volvería a ser el mismo mendigo del pasado. Pero entendió que ese lugar no le correspondía porque no era su herencia, sería un usurpador si se mantenía mintiendo. Entonces, se armó de valor y confesó que ese chico era el verdadero Eduardo, el rey de Inglaterra. Por su parte el rey Eduardo premió su honestidad, lo nombró caballero y pasó a ser consejero del rey. Los dos gobernaron con honor y generosidad.

Esta bella historia me recuerda lo que sucedió a principios de la historia de este mundo.

Ocurrió en un bello lugar con hermosos paisajes y un fiel hombre llamado Isaac, quien tenía sesenta años de casado con una linda mujer, pero no habían podido tener hijos.

Un día, supo que estaba embarazada y al dar a luz, no solo tuvo un hijo, sino dos. Fue sin duda un día muy feliz para los que vivían con ellos. No se hablaba de otra cosa que no fuera de los gemelos: Esaú y Jacob. A todos les gustaba contar que Jacob había nacido en último lugar y que había llegado con la mano agarrada al talón de su hermano.

Para comprender bien esta historia debemos recordar que, en aquel tiempo, el primer hijo varón era el heredero de todos los bienes de la familia. A esto se le llamaba: derecho de primogenitura. En este caso el derecho pertenecía a Esaú, pues había nacido antes que su hermano. Por eso era muy importante ser el primogénito en cualquier familia, ser el primer hijo de Isaac lo era mucho más, pues este niño heredaría una fortuna de su padre y las bendiciones que Dios había prometido a Abraham.

Esto también requería que el primogénito tuviera una conducta acorde con su responsabilidad como tal, pero Esaú no le daba ningún valor a esas cosas. Lo que a él le gustaba era correr por los campos y los bosques, cazando con el arco y la flecha. No le interesaba nada más.

Jacob era diferente. Se quedaba en casa, cerca de su madre, escuchando historias sobre la familia, sobre Dios y aprendiendo cosas importantes para la vida. Su mamá le contó que cuando estaba embarazada, el SEÑOR le había dicho que uno de los hijos sería más fuerte y que el mayor tendría que someterse al pequeño.

En una ocasión, cuando Esaú regresaba del campo con muchísima hambre, Jacob estaba cocinando unas lentejas muy apetitosas. Esaú le pidió un poco de aquella comida, Jacob decidió aprovechar la ocasión para hacer un trato con él.

-Te daré de esta comida si a cambio tú me das la primogenitura-. Esaú sin pensar en las consecuencias, aceptó el trato mientras extendía la mano para recibir su plato lleno de esas deliciosas lentejas. Jacob aprovechó la oportunidad para que su hermano le jurara que todos los derechos de primogenitura serían para él.

Mientras tanto el padre de estos jóvenes, Isaac, estaba envejeciendo, tenía muchas dificultades para ver. Dándose cuenta que pronto moriría, llamó a su hijo mayor, Esaú, y le



Al oír que fuera al campo y trajera algo de caza para preparar una comida especial para él, entonces le daría la bendición que le pertenecía por ser el hijo mayor. Obedeciendo a su padre, Esaú salió a cazar.

Pero Rebeca, la madre, que había escuchado toda la conversación, se lo contó todo a Jacob y juntos decidieron engañar al pobre anciano.

Rebeca mandó a Jacob a buscar dos cabritos del rebaño. Con esto haría un guiso para que Jacob se lo llevara a su padre, haciéndose pasar por Esaú. Así, él bendeciría a Jacob en lugar de Esaú.

-¡Pero Esaú es peludo!- dijo Jacob a su madre. Entonces siguiendo las indicaciones de Rebeca Jacob se disfrazó de su hermano Esaú, y se cubrió los brazos y el cuello con la piel de los cabritos, por si acaso Isaac lo tocaba para asegurarse que era su hijo primogénito.

Jacob entró a la tienda y cuando su padre preguntó quién era, él respondió: -Soy Esaú, tu hijo primogénito-. Jacob mintió, imitando la voz de Esaú.

-Padre he hecho lo que me pediste, puedes comer y después bendecirme?-.

-¿Cómo has encontrado la caza tan rápido?- preguntó Isaac desconfiando-.

-El Señor me lo envió a mi encuentro- respondió Jacob, implicando a Dios en su engaño.

Isaac sintió que pasaba algo extraño y le pidió a su hijo:

-Déjame tocarte, hijo mío, para tener la certeza de que eres Esaú. Las manos parecen de Esaú, pero tu voz es la de Jacob, ¿eres Esaú?-.

-Si padre, soy yo-. Después Isaac comió y bendijo a su hijo. Tan pronto salió Jacob de la presencia de su padre, se quitó el disfraz. Sin imaginar lo que había sucedido, Esaú preparó la comida y fue a ver a su padre.

-¿Quién eres?- preguntó su padre disgustado.

Esaú se quedó intrigado, ¿a caso su padre no lo reconocía?

-Soy Esaú, tu primogénito-.

-Entonces, ¿quién ha estado aquí y me ha traído la comida que yo había pedido? A él le he dado mi bendición.

Desolado, Esaú cayó de rodillas y comenzó a suplicar:

-¡Por favor, padre, bendícame también a mí!-

Pero Isaac no podía echarse atrás. Esaú lleno de odio hacia su hermano se dijo: -Mi padre pronto morirá y después mataré a Jacob-.

Con gran temor, Jacob, siguiendo el consejo de su madre, decidió huir a Harán, a la casa de su tío Labán. El precio que Rebeca tendría que pagar por su engaño fue no volver a ver nunca más a su hijo Jacob.

Por su parte, Jacob también perdió su hogar y la compañía de su madre. Sufrió gran soledad y angustia y remordimiento por lo que había hecho.

Cuando traemos disfraces puestos, terminamos actuando según el personaje que hemos escogido: Tom, un pordiosero, terminó actuando como un príncipe y el príncipe como un mendigo. Jacob actuó como Esaú y terminó escondiéndose de él mismo. El temor de ser encontrado por su hermano no lo dejaba tener paz.

El plan de Dios para nosotros es que seamos felices tal como él nos hizo. Él desea que mantengamos nuestra HERENCIA GENÉTICA tal como él nos la ha dado. Tu color de ojos y cabello es el tono perfecto para tu piel. No tienes que andar experimentando, porque entonces le estamos diciendo a Dios que se equivocó en formarnos y Dios, mis queridos muchachos, NUNCA SE HA EQUIVOCADO, somos formados a su imagen y semejanza. Además no hay mayor plenitud que ser jauténtico, único! Y eso te debe hacer ¡feliz! No pierdas tu tiempo tratando de imitar lo que miras en las redes sociales, mejor perfecciona tu carácter que es lo único que llevaremos al cielo.

Actividad:

Materiales: Una cuerda bastante larga.

Indicaciones: Esta cuerda representa la mentira. Cada uno de ustedes piense en alguna ocasión en la que no dijeron la verdad en su totalidad. No tienen que decirla en voz alta, solo tienen que pensarla en su mente. Luego que lo piensen, cada uno debe darle una vuelta a la cuerda alrededor de su cuerpo y pasarl a la siguiente persona, pero ustedes no deben de soltarse.

Desarrollo: Empezamos a recordar las mentiras que dijimos, puede ser que mamá nos preguntó mientras peleábamos con nuestro hermano o hermana -¿Qué sucede?- Y nosotros dijimos: -¡nada mamá!-. Cuando en realidad sí estaba pasando, todos hemos dicho mentiras, hasta yo. (El líder de la actividad debe de ser la última persona en amarrarse)

Conclusión: ¿Cómo se sienten al estar todos envueltos en la cuerda? (permite que los niños y adolescentes respondan). Esto se parece mucho a lo que ocurre cuando decimos una mentira. Jacob estuvo enredado en su cuerda de la mentira por varios años; aunque después se arrepintió,

le trajo consecuencias dolorosas.

Es mejor una amarga verdad, que una dulce mentira, por lo tanto no nos coloquemos el disfraz de la mentira. Seamos como ese niño y adolescente que Pablo le aconseja a Timoteo en nuestro versículo de hoy.

Dinámica de oración:

En esta pared colocamos esta tira grande de papel y el título "Soy veraz" cada uno tiene un lápiz y vamos a dibujar el contorno de nuestra mano en la tira de papel y escribimos nuestro nombre dentro de la mano (permite que todos dibujen el contorno de su mano y después ore).

Vamos a orar: "Querido Padre celestial, te agradecemos por las historias de la Biblia y por esta semana de oración, hoy deseamos ser niños y adolescentes que siempre digamos la verdad y que no nos coloquemos la máscara de la mentira, porque solo nos traerá dolor a nuestra vida. En el nombre de Jesús. Amén"



ÁNGELES DISFRAZADOS

Base bíblica del tema:

Génesis 19:15.

Objetivo:

Que el alumno aprenda que Dios envía a sus ángeles en forma humana, para practicar la hospitalidad, pero también para protegerlos.

Versículo para aprender:

"Dios mismo les dirá a sus ángeles que nos cuiden por todas partes" Salmo 91:11.

Una de las épocas del año que más disfrutamos es la época navideña, hay una atmósfera de armonía en la mayoría de los lugares.

Las casas se iluminan con los destellos de las miles de luces que decoran sus hogares y los padres corren de una tienda a otra buscando el disfraz que sus hijos usarán en el programa navideño. Estoy segura que todos los niños en algún momento de su vida se han disfrazado de algo y cuando se han puesto aquel disfraz su actitud cambia. Algunos niños tímidos cuando usan el disfraz de león se vuelven atrevidos, ¿verdad?

¡Ah! Pero si alguien es muy inquieto y se pone el disfraz de un ángel entonces automáticamente su actitud cambia, es una hermosura de niño bien portado, y lo que más desea su mamá es que nunca se quite ese disfraz.

Saben, hoy hablaremos de unos personajes que han existido desde siempre y que se encuentran aquí con nosotros, ¿tienen idea de quién se trata?

Vamos al baúl de los disfraces y saquemos algunas partes de este vestuario: Muy bien tenemos una túnica blanca, unas alas... ¡Claro! Son ángeles y aunque el vestuario de los ángeles no es un disfraz, Dios los diseñó con sus hermosas alas, las cuales usan para trasladarse del cielo a la tierra, con el fin de ayudarnos.

Nosotros sí nos disfrazamos de ángeles para algunos programas. Pero, ¿saben ustedes que los ángeles se disfrazan de seres humanos? ¡Sí! La Biblia lo registra en muchos pasajes y también el testimonio de personas fieles a Dios lo confirman, al tener la dicha de ver ángeles, ¡qué interesante será conocer una historia de esas!

Colleen de Reece, relató esta historia en 1920 (libro "Dios de maravillas"). Era una noche fría, la nieve que había azotado los campos durante el día, ahora se arremolinaba alrededor de la puerta con cada nueva ráfaga de viento. El corredor de la vieja casa estaba cubierto de una espesa capa blanca.

Dentro de la casa, el niño pequeño se encontraba enfermo. El médico había ido más temprano, pasando muchas dificultades a través de la tormenta de nieve. -No hay mucho que podamos hacer por el niño- dijo el doctor -téngalo bien arropado-. Vertió un medicamento en un frasquito.

-Puede dársele cuando lo necesite- dijo. Y se fue, preocupado por el largo viaje que le esperaba de regreso al pueblo.

Poco después llegó el padre de familia con sus hijos mayores.

-¡Válgame como aúlla ese viento!- exclamó el señor Trevor, mientras se limpiaba la cara enrojecida por el frío y sus manos para sentarse a comer una deliciosa sopa caliente.

Después de orar por los alimentos y por la salud del bebé, se dispusieron a disfrutar de la comida. Un momento después se escuchó el llanto apagado del bebé. La Señora Trevor se levantó apresuradamente y tomó al bebé en sus brazos con una expresión de temor en su rostro. -¡Este niño está ardiendo en fiebre!- dijo preocupada.

-Pero, ¿qué podemos hacer mamá? - dijo Bill. -¿Busco al médico?-

-No, no lo hagas hijo, esta tormenta de nieve está terrible, realmente es imposible transitar los ocho kilómetros hasta el pueblo y volver ilesos-.

-Trataré de bajar la temperatura con unos trapos húmedos.- Dijo la mamá tratando de no preocupar al resto de los hijos.

Silenciosamente toda la familia se puso a cooperar en la limpieza del hogar. Mientras llegaba la tarde, la furia de la tormenta aumentaba. De pronto se escuchó un ruido.

-¿Qué es eso?- Bill levantó la cabeza y se quedó mirando fijamente a la puerta.

-Alguien ha tocado a la puerta, pero ¿quién sería capaz de llegar hasta aquí en una noche como esta?- Abrió la puerta dejando entrar una ráfaga de viento helado. De pie en el umbral, estaba un desconocido.

-¡Entre, entre, hombre!- El forastero entró y Bill cerró rápidamente la puerta contra el viento.

-¿Y cómo es que usted está viajando a estas horas y con semejante tormenta?- Le preguntó Bill. Una leve sonrisa se dibujó en el rostro del forastero.

-¿Le sería posible darme algo de comer?- Preguntó.

-Por supuesto.- Luego Bill recordó otra cosa, -¡Ah!, pero no hemos atendido a su caballo, señor, lo llevaré al establo.- Ya Bill estaba por salir cuando la voz del visitante lo detuvo.

-No tengo caballo-.

-¿Anda usted a pie, señor? - Bill y su padre se miraron intrigados. -¿Quién sería capaz de viajar a pie por la noche en medio de una tormenta de nieve?-

La señora Trevor habló desde el rincón donde estaba con el niño, -¡Pero no dejen al pobre señor con su abrigo mojado! Lewis, recíbelo por favor y ofrézcanle algo de comer-.

Ya las muchachas le estaban sirviendo la sopa caliente, pan de maíz y unos pepinos dulces. -Disculpe que no podamos darle algo más. Es todo lo que tenemos por ahora- dijo una de las jovencitas.



Será suficiente- dijo el visitante.

Poco después el niño volvió a llorar.

-Es que está enfermo- le explicaron, -pero mamá tiene mucha experiencia con los enfermos-.

El desconocido se detuvo un momento con la cuchara y dijo: - Mañana el niño estará bien-.

La señora Trevor levantó la vista y miró al visitante impresionada por la tranquila seguridad con que hablaba. Mientras tanto los demás se ocupaban en diferentes tareas.

Al poco tiempo el visitante terminó de comer y dijo: -Les agradezco mucho por la comida. Hablaba sencillamente, pero con un aire serio y solemne.

-Bien, me voy- dijo. Y antes de que alguien pudiera responder del asombro, se colocó el abrigo y salió por la puerta.

-¡Bill detenlo!- ordenó el papá. -Tendrá que pasar la noche aquí con nosotros. Nadie debería salir en una noche como esta-.

Bill, salió corriendo y gritando -¡Señor regrese, por favor! ¡Queremos que pase la noche con nosotros!- Pero no hubo respuesta, nuevamente Bill llamó, tampoco tuvo éxito. Cuando Bill entró de nuevo a su casa tenían una expresión de perplejidad en el rostro.

-¿Qué sucede hijo? ¿Dónde está el hombre?-

Bill tragó saliva y le costaba trabajo hablar -¡Se ha ido!-

-¿¡Se ha ido!? ¡Puede morir congelado! Ve y síguelo, hay que hacerlo volver-.

-¡No puedo seguirlo! ¡Papá, ven por favor!- Papá y los demás hermanos salieron con Bill.

-¡Miren!- Frente a ellos estaba el corredor, las escaleras y toda la extensión del patio delantero de la casa. Podían contemplar que toda esa área se mantenía intacta, no había huellas o señales de pisadas en ninguna parte. La familia se quedó asombrada con la escena.

-Pero, salió por esta puerta. Todos lo vimos, ¿a dónde se habrá ido?- Otra vez no hubo respuesta.

Rápidamente los muchachos se colocaron sus abrigos y salieron a buscar al visitante. Rodearon la casa, miraron el establo, entre los árboles y en todas partes. Pero las únicas huellas que encontraron fueron las que ellos mismos iban dejando.

Poco después una de sus hermanas llamó desde la puerta: -¡Dice mamá que vengan pronto!- todos corrieron a la casa. -¿Qué pasa? ¿El niño se ha puesto grave?- preguntó Lewis-.

-No- dijo la mamá en voz baja. -Todo lo contrario. Mirenlo, la fiebre ha bajado y el niño duerme tranquilamente-.

-¡Gracias a Dios!- Exclamaron todos.

Bill miró de nuevo la puerta y dijo -El hombre dijo que mañana el niño amanecería perfectamente bien.

-¿Pero quién era ese hombre y a dónde se habrá ido?-

-No lo sé- dijo Bill -Papá ¿qué piensas?-

El Señor Trevor guardó silencio por un momento y luego se dirigió a la mesa donde siempre se encontraba la Biblia. La abrió en Hebreos 13:2 y leyó: "No os olvidéis de la hospitalidad porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles".

La Señora Trevor rompió el silencio con la pregunta que giraba en la mente de todos: -¿Crees que hemos visto a un ángel?-.

Su esposo cerró la Biblia y dijo: -No lo sé, él vino y le dimos de comer, dijo que el niño iba amanecer bien y se fue. No sé si sería un ángel, lo único que sé es que un hombre hubiera dejado huellas en la nieve.

Han pasado más de 70 años de aquel incidente, ya son tres generaciones de la familia Trevor y nunca han olvidado la historia real de cuando un ángel visitó los visitó.

Esta historia se ha convertido en unas de mis historias favoritas, hace crecer mi fe y la confianza de que tenemos un Dios real que siempre está al pendiente de sus hijos y listo para mandar su ayuda. ¡Qué hermoso debe ser experimentar la presencia de un ser celestial, santo y solemne! Esta experiencia también la tuvo Lot. Vayamos a la Biblia al libro de Génesis 19.

En la ciudad de Sodoma y Gomorra había problemas muy graves, imposibles de resolver. Sus habitantes se habían vuelto tan malos y violentos que eran un peligro para los pueblos vecinos. Lot vivía en el centro de la ciudad con su esposa e hijas.

Tiempo después llegaron a Sodoma dos ángeles disfrazados de hombres. Visitaron a Lot para avisarle de lo que iba a suceder. Dios destruiría aquella ciudad con fuego. Una vez que se supo en la ciudad que estaban en la casa de Lot dos extranjeros, un gran número de hombres mal intencionados se dirigieron hacia allí. Cuando Lot salió a reprenderlos, lo atacaron. Solo la intervención de los ángeles, que dejaron ciegos a sus atacantes, pudo salvarle la vida.

Lot se sintió muy triste y preocupado cuando supo que esa misma noche tendría que salir de la ciudad con su familia, pues todo iba ser destruido. Hasta que los mensajeros de Dios lo agarraron de las manos y le insistieron: -¡Sálvate! Saca a tu mujer y a tus hijas de aquí. No mires atrás, ni te quedes por los alrededores de la llanura-. Cuando Lot y su familia estuvieron lejos de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo sobre Sodoma y Gomorra y todo quedó destruido.

La esposa de Lot que sentía gran tristeza por tener que abandonar la ciudad, se dio vuelta para mirar y se convirtió en una estatua de sal. Lot y sus hijas se fueron a vivir a las montañas. Hasta hoy varios miles años después esa región es un desierto árido cubierto en parte por el mar Muerto.



Cuán fiel es la promesa: "Dios mismo les dirá a sus ángeles que nos cuiden por todas partes" Salmo 91:11.

¿Qué podemos descubrir detrás del disfraz de humano que los ángeles usaron en las dos historias? Podemos encontrar a un Dios de amor, interesado y preocupado por el bienestar de sus hijos.

Los ángeles son enviados a los hijos de Dios con misiones de misericordia, por esa razón siempre tenemos asegurada la protección de los ángeles.

"Cada discípulo de Cristo tiene un ángel guardián respectivo. Estos centinelas protegen a los justos del poder del maligno". (Elena White, La verdad acerca de los ángeles)

Hay una hermosa promesa para todos los niños que han sido presentados en nuestra iglesia y dice: "Los ángeles ministradores guardarán a los niños así dedicados a Dios". (CN 491)

Al igual que Lot, nos rodea el peligro pero podemos tener la certeza de la presencia de los ángeles y saber que nunca estamos solos, siempre nuestro ángel nos acompañará hasta el día que podamos ver su rostro en aquel momento glorioso de la venida de nuestro buen Jesús.

Actividad:

Materiales: La escena de Daniel en el foso de los leones, la figura de un ángel y conos u objetos en el piso.

Indicaciones: Esta actividad se llama "Todos somos ángeles" y voy a pedirle a un niño o adolescente que pase al frente.

Desarrollo: Voy a vendarte los ojos y debes colocar este ángel en la escena donde está Daniel en el foso de los leones, pero no debes tocar los objetos que están en el piso y nosotros que representamos a los ángeles vamos a ayudarlo guiándolo para que lo coloque en la escena de Daniel sin que pise o se tropiece con los objetos en el piso. Vamos a decirle "hacia la izquierda" "tres pasos en frente", cualquier indicación que ayude a que él o ella no se tropiece. Si toca algún otro niño o adolescente pasa su turno.

Aplicación: Así como ayudamos a nuestros compañeros con los ojos vendados, así nuestro Padre celestial envía a nuestros ángeles para cuidarnos. El versículo de hoy es una hermosa promesa que debemos recordar en cada momento "Dios mismo les dirá a sus ángeles que nos cuiden por todas partes" (Salmo 91:11)

Dinámica de oración:

Dentro de un frasco o un bote con la frase escrita en la parte frontal "Promesas celestiales" coloque varios versículos de promesas sobre el cuidado de los ángeles. Permita que los niños tomen una promesa y la lean. Después oren.

"Querido Padre celestial, gracias por tu hermosa promesa de cuidarnos y enviar a tus ángeles cerca de nosotros. Confiamos en tus promesas. En el nombre de Jesús, amén"

EL DISFRAZ DEL PECADOR

Escuela Sabática "Viajando al cielo"

Para los maestros y directora de ministerio infantil: El programa para escuela sabática será dirigido por los niños. Prepare con tiempo los materiales y el programa, practiquen varias semanas con anticipación. Los niños se sentarán en la parte de enfrente. Haga carteles bonitos donde digan el nombre de cada división infantil y colóquelos en el lugar que se reservará para los niños.

Decoración:

Deje la misma decoración de toda la semana, incluya un autobús que viaje hacia el cielo, puede tener el destino "Tierra Nueva" escrito en la parte superior, puede hacer, de cartón, solo el frente del autobús. Cada vez que el autobús vaya a avanzar, ambiente con sonidos de autobús. Coloque sillas simulando asientos, el chofer estará mirando hacia el frente de la iglesia. Los pasajeros que suben para ir al cielo pueden hacerlo en la parte lateral, como si estuviera la puerta. Inclusive pueden preguntarle al chofer por la misma, así como cuando uno pregunta si el autobús o transporte va a tal o cual destino.

ESCUELA SABÁTICA:

Niño de primarios: (Los tres niños vienen caminando conversando por el pasillo y hacen la parada al autobús)-¡Buenos días señor chofer! Mis compañeros y yo deseamos viajar a la Tierra Nueva-.

-Nos gusta cantar a nuestro Padre celestial y estamos muy agradecidos en este sábado por las maravillas que él ha hecho por nosotros, que deseamos que usted y todos los amigos que están en esta gran estación canten con nosotros-.

Chofer: -¡Feliz sábado amigos! Será un privilegio que viajen a la Tierra Nueva conmigo. La alabanza es parte del cielo, ¡cantemos!-

Niño de Jardín: -Señor chofer, antes de iniciar este emocionante viaje vamos a orar: "Querido Padre celestial hoy nos sentimos muy agradecidos contigo porque eres nuestro amigo y amas mucho a los niños. Hoy deseamos agradecerte y alabarte por todo lo que haces por nosotros a través de estos himnos y este programa. Te invitamos para que estés con nosotros. En el nombre de Jesús, Amén".

Niña de menores: Vamos a cantar el himno #603 "Yo temprano busco a Cristo".

Adolescente: ¡Jesús pronto volverá! Y todos los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos estamos preparándonos para ir a esa Tierra Nueva. Cantemos el himno #600 "Cuando venga Jesucristo".





(Los niños pasan a sentarse. Viene caminando por el pasillo un adolescente vestido de negro y una banda que diga "TENTACIÓN" y le hace la parada al autobús (mientras el chofer simula manejar.

Chofer: (Con una sonrisa y amablemente) -¡Buenos días señor!-.

Adolescente disfraz de la tentación: ¡Buenos días señor chofer! Deseo viajar hacia la Tierra Nueva. Este autobús se ve bastante cómodo y bonito. Oiga pero, ¿Podría desviarse un momento para irnos a divertir un poco antes de ir a la Tierra Nueva? Nadie se dará cuenta. Ándele vamos, no se va a arrepentir-.

Chofer: -¡Ah! Tú tienes el disfraz de la tentación, lo siento pero tú no puedes ir conmigo a la Tierra Nueva. Hace mucho alguien salió expulsado de ese hermoso lugar a donde voy, él por ser egoísta, su actitud trajo dolor y destrucción a este mundo al tentar a Adán y a Eva. No puedes subirte a este autobús que el destino final lleva a la Tierra Nueva" (El adolescente se retira por el pasillo con el rostro agachado)

Jardín de infantes: Canto especial que hable sobre la tierra nueva o la segunda venida de Jesús y sea cantado por los niños de Jardín de Infantes vestidos de ángeles.

Niña de menores disfraz de miedo: (Viene caminando por el pasillo temblando de miedo, vestida de negro con la banda que dice "MIEDO" y mirando hacia todos lados, le hace la parada al autobús). -¡Alto, alto! Señor chofer, lléveme a donde sea, tengo miedo mucho miedo-.

Chofer: -¡Buenos días! Veo que tienes el disfraz del miedo. Te voy a dar este hermoso libro, se llama la Biblia, en él podrás encontrar hermosas promesas e historias que te harán sentir mejor y confiar en Dios que es poderoso.

Niña de menores disfraz de miedo: (Abre la biblia en Josué 1:9 y lo lee en voz alta) -"Yo te pido que seas fuerte y valiente, que no te desanimes ni tengas miedo, porque yo soy tu Dios, y te ayudaré por dondequieras que vayas". ¡Qué hermosa promesa! Confiados en Dios podemos hacer grandes cosas como lo hizo el rey David-.

-Señor, ¿puedo subirme? Ahora ya no tengo el disfraz del miedo sino que ahora confío en Dios-. (La menor voltea la banda y dice "CONFIANZA" y se sube al autobús)

Chofer: -¡Bienvenida! Debemos confiar en las promesas de Dios mientras viajamos hacia la Tierra prometida-.

Niño de primarios disfraz de la desesperación: (Viene caminando por el pasillo vestido de negro con la banda escrita "DESESPERACIÓN" y simulando que se come las uñas y viendo el reloj. Le hace la parada al autobús y fija sus ojos en el chofer) -¡Por fin llegó! Hace rato que estoy esperando, ya estaba desesperado-.

Chofer: -Buenos días, señor "desesperación", veo que usted no es paciente.

Para subirse a este autobús usted necesita tener paciencia y confiar en los designios de Dios-.

Niño primarios disfraz desesperación: -¿Quiere decir que no me puedo subir al autobús? ¿Por qué me dice eso? ¡Yo quiero ir a la Tierra Nueva! (moviendo los pies desesperadamente).

Chofer: -Puedes subirte pero necesitas ser paciente y confiar en Dios. En la Biblia encontramos la historia del rey Saúl que no obedeció a Dios y mucho menos dependió de él. Su final es muy triste. Pero tú estás a tiempo-.

Niño primarios disfraz desesperado: (Calmadamente) -Sí, tiene razón señor chofer. Mi problema ha sido que no he dependido de Dios ni he aprendido a ser paciente. Hoy decido esperar plenamente en el Señor Jesús-. (Le da vuelta a la banda y ahora dice: "PACIENCIA")

Chofer: (Sonriendo) -Me hace feliz saber que así lo decides, puedes subirte al autobús que lleva a la Tierra Nueva. Y por cierto, quiero compartirte la historia misionera que viene desde países lejanos. El viaje será más feliz cuando escuches bellas historias misioneras de personas que aprendieron a esperar en Dios-. (Un adolescente relata la historia misionera).

Niña de menores con el disfraz de la mentira: (Vestida de negro con la banda que diga "MENTIRAS") -¡Por fin llega! He estado aquí esperándolo dos horas. Además tengo muchas cosas que hacer-.

Chofer: -Buenos días señorita. Lamento no poder llevarla. Usted trae el disfraz de la "MENTIRA" nuestro destino es la Tierra Nueva y los mentirosos no podrán entrar en ese lugar. La mentira ha traído mucho dolor a este mundo-.

(La niña se retira enojada caminando por el pasillo o por la puerta de atrás). (Niños de primarios pasan a cantar un himno relacionada con la Tierra Nueva o la segunda venida de Jesús).

Chofer: -El viaje hacia la Tierra Nueva es más placentero cuando estudiamos las enseñanzas de la Biblia, es por eso que los niños y los adolescentes pasarán a las divisiones infantiles y los adultos permanecerán en este lugar para repasar y estudiar nuestra lección.

(Los maestros de las clases hacen la oración para el repaso).

Niña de jardín vestida de blanco: (Viene caminando hacia el camión y le hace la parada) -¡Buenos días señor chofer! Me alegra saludarlo, estaba esperando con alegría que llegara, deseo ir al destino final de este autobús. La tierra prometida debe de ser un lugar hermoso, quiero conocer a Jesús y también a los ángeles que me cuidaron de todo peligro.

Chofer: -Niña, me hacen muy feliz tus palabras, este autobús lleva a pasajeros que han decidido poner a Jesús en primer lugar, confiar en él y obedecer ¡Bienvenida!-.

(Niños de cuna pasan a cantar: "Cristo envía un ángel").

Chofer: -Vamos a orar para seguir nuestro camino hacia la Tierra Nueva-.

El chofer hace la oración y todos se preparan para el culto divino.



Programa para el culto divino del día del niño adventista

"Cambio de vestiduras"

Base bíblica del tema:

"Porque conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, por amor de ustedes se hizo pobre para que ustedes con su pobreza fueran enriquecidos" 2 de Corintios 8:9.

Objetivo:

Reconocer que el enemigo desea que usemos los disfraces que nos alejan de Dios. Pero Dios envió a su Hijo Jesús y se cambió de vestiduras para morir por nosotros y nos da la fuerza y el poder para poder resistir a esos disfraces malvados.

Materiales:

- Imagen de San Francisco de Asís.
- Imagen de Jesús como bebé.
- Imagen de Jesús en su ministerio en la tierra.
- Imagen de Jesús crucificado.
- Imagen de Jesús en su segunda venida.
- Imagen de la tierra nueva.

Entrada de los niños a la plataforma

Doxología

Invocación sugerente por el niño que va a predicar: "Querido Padre celestial, estamos agradecidos con todas tus maravillas y bendiciones que nos has dado esta semana y es por eso que hemos venido a adorarte. Rogamos que tu Santo Espíritu venga a este culto. En el nombre de Jesús. Amén.

Bienvenida:

¡Muy buenos días hermanos, hermanas y amigos que nos acompañan en esta mañana! Estamos muy felices de que hoy estemos reunidos y que juntos celebremos este día especial para nuestra iglesia. Los niños y adolescentes de la iglesia, nos sentimos muy privilegiados de poder participar de este culto y de decirles ¡Bienvenidos!

Himnos de alabanza #8, #77 y #599.

Oración de rodillas: Seguramente hay personas en este lugar que tienen alguna petición o agradecimiento, es por eso que les invito a que pasen al frente o levanten su mano para orar. (Niño ora; este puede ser un momento solemne para quemar las peticiones de la semana).

Diezmos y ofrendas:

(Los niños pasan a recibir la ofrenda). Vamos a dar la parte que le corresponde a nuestro Dios. Oremos: "Querido Padre Celestial, de lo que nos diste esta semana te entregamos y te damos gracias por tus bendiciones. En el nombre de Jesús, amén".

Momentos de adoración infantil:

(Una adolescente relata la historia. Si es posible lleve la imagen del doctor Hunter Doherty "Patch" Adams).

Buenos días niños y niñas. Les voy a contar la historia de un doctor llamado Hunter Doherty "Patch" Adams, él vive en Estados Unidos. Adams, era el hijo más pequeño de la familia. En su adolescencia fue víctima de bullying, eso hacía que fuera infeliz y muchas veces no deseaba ir a la escuela porque se sentía muy triste.

Su mamá estaba muy preocupada y lo llevó a una consulta con el doctor. Adams se quedó algunos días en el hospital para que lo ayudaran con la tristeza que sentía por el bullying que le hacían sus compañeros. En la misma habitación donde se había quedado Adams estaba Rudy, él era un hombre que veía cosas que no existían y le tenía miedo a las ardillas, a los búhos; era alérgico al pasto y le gustaba comer papel higiénico. ¿Qué crees que hizo Adams? En lugar de ignorarlo, llorar o gritarle para que se callara, decidió jugar con Rudy y pasarlo bien ¡logrando que Rudy dejara de tener miedo! Y se hicieron grandes amigos.

Patch Adams, descubrió que así era muy fácil relacionarse con cualquiera. Poco después se fue del hospital y empezó a estudiar medicina.

Cuando era estudiante de medicina, Patch Adams, empezó a soñar con un lugar donde los pacientes pudiesen ir a curarse sin tener que pagar, un lugar amistoso, alegre, donde nadie temiese estar, no como en los hospitales que hacían que las personas y los niños se asustaran. Patch estudió medicina para usarla como herramienta para que los enfermos que estaban internados en cama tuvieran momentos agradables y su dolor disminuyera.

¡Adams empezó a disfrazarse de payaso! Él hacía reír a los enfermos y se dio cuenta que los enfermos empezaban a sanar porque la alegría que les llevaba hacia que ellos se pusieran felices, su cuerpo reaccionaba ante esa alegría y sanaban más pronto. Adams es un médico diferente. Usa un disfraz de payaso para alegrar a los enfermos.

Esta semana aprendimos sobre diferentes disfraces. Hoy, el predicador, nos hablará de alguien que cambió sus vestiduras reales y se puso vestiduras humildes por amor. Vamos a ir a nuestros lugares para descubrir quién es.

Himno especial por los niños de la iglesia: Todos los niños pueden pasar al frente y cantar el canto tema de la semana de oración.

Lectura Bíblica: Los invito a abrir su Biblia en 2 de Corintios 8:9.



INTRODUCCIÓN:

Buenos días, feliz sábado. Esta semana estuvimos viendo distintos tipos de disfraces. Ya en la escuela sabática mencionamos algunos de ellos.

Les voy a contar el relato de un hombre adinerado que decidió cambiar sus finas vestimentas por harapos.

Era fría, húmeda y oscura la caverna del Monte Subasio. El techo estaba lleno de murciélagos que observaban a la criatura extraña arrodillada en el piso lleno de suciedad. El que oraba era Francisco Bernardone, hijo de un mercader adinerado de Asís, Italia. Acudía frecuentemente a ese lugar apartado para buscar a Dios y la manifestación de su voluntad para su vida.

-Señor ¿qué quieres que haga?- rogaba en voz alta.

Al principio no se escuchaba más que el goteo del agua y el ruido ocasional producido por las alas de los murciélagos. Entonces en la profundidad de su mente oyó la voz de Dios que le decía:

-Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos-.

Francisco pensó en los pobres, en aquellos que no tenían hogar, en los lisiados, ciegos y enfermos.

-¿Cómo podrán ser bienaventurados esos pobres infelices?- se preguntó Francisco, -¿Esperas Señor que llegue a ser como los mendigos? Creí que me pedirías que llegue a ser un caballero, realizando hazañas gloriosas para tu honra y gloria-.

-Bienaventurados los pobres- le respondió la voz interior.

Inseguro de sí mismo, Francisco decidió ir a la iglesia. Tal vez allí la voz de Dios sería más clara. Al pasar a lado de los brazos

extendidos de los que mendigaban a la puerta del templo, escuchó nuevamente la voz de Dios que le hablaba en lo profundo de su alma que le decía:

-Bienaventurados los pobres-.

Al ver a un limosnero harapiento, aproximadamente de su estatura, lo tomó del hombro y le dijo: -¡Cambiemos de ropa!-.

-¿Estás loco o qué te pasa?- le preguntó el mendigo dando unos pasos hacia atrás.

-¿Cambiarias tu traje elegante de terciopelo y seda por mis sucios harapos?-.

-¡Es exactamente lo que te digo!- le respondió Francisco, quitándose el saco que traía puesto.

Vestido con trapos viejos de mendigo, Francisco comenzó a pedir limosna en francés. Hombro a hombro con los demás limosneros, sentía que caminaba a lado de Jesús. Después de esta experiencia, regaló todas sus posesiones y pasó el resto de su vida mendigando, predicando el amor y la humildad donde quiera que fuera.

Hace unos dos mil años, un bebé vino a nacer en este mundo. Él vivía en el cielo con su Padre. Pero el malvado disfraz de Satanás hizo que este mundo ahora estuviera destruido y lastimado. Pero a pesar del disfraz del engaño y la tentación que usó, el cielo ya tenía un plan trazado para este mundo. Jesús, el Hijo de Dios vendría a esta tierra para salvarlo del maligno disfraz.

En el mundo vamos a encontrar personas que usan distintos disfraces. Este, es el disfraz de la tentación y hablamos de él el domingo, un disfraz que nos podríamos colocar en el momento en que separamos nuestra vista de Jesús. La tentación puede venir en varias situaciones y con distintas personas.

Puede ser un familiar o un amigo pidiéndote hacer cosas que no son correctas, es en ese momento que debemos actuar pidiendo la ayuda de nuestro amigo Jesús que siempre estará dispuesto a ayudarnos. Satanás no desea que tú y yo vivamos en el cielo y viajemos con Jesús ¡NO! Él desea engañarnos y que nos perdamos por siempre.

También está el disfraz del miedo. Hablamos sobre David y el disfraz que se colocó para no ser atrapado por los filisteos. Junto con el disfraz del miedo del enemigo Satanás, tenemos la hermosa esperanza de confiar en las promesas de cuidado de nuestro poderoso amigo Jesús. Es por eso que cuando estemos en dificultades o estemos llenos de miedo podemos confiar en las promesas de Dios. En la Biblia podemos encontrar hermosas promesas para cada disfraz que el enemigo intente colocarnos y nos olvidemos del poder de Dios, así como Saúl y Josías que se olvidaron de ese poder y ayuda celestial y decidieron colocarse el disfraz de la desesperación y la desobediencia, pero el final de cada uno de ellos fue muy triste.

Está también el horrible disfraz de la mentira, un disfraz que solo trae dolor y destrucción. A veces una "pequeña" mentira puede traer gran dolor a nuestra vida.

Hablamos de disfraces que traen destrucción, pero también hablamos de ese hermoso disfraz que los ángeles se ponen para cuidarnos de todo peligro.

Dios nos ha dicho, a través de las historias de la Biblia, cuáles son esos terribles disfraces de dolor y sufrimiento que pueden hacer que perdamos la vida eterna.

Pero también nos encontramos bellas historias como la de los ángeles que usan ropa común con el fin de estar en medio de nosotros y librarnos nuestras vidas de tantos

peligros. De igual manera, encontramos la más maravillosa de las historias, la de nuestro amado Jesús, a quién no le importó despojarse de sus vestiduras reales y usar ropas viles para salvar a la humanidad.

El espíritu de profecía en el deseado de todas las gentes página 33, dice que Dios entregó a su único Hijo para que hiciera frente al gran conflicto de las máscaras de Satanás. Y lo más hermoso es que ese regalo celestial fue para asegurar nuestro camino. Ese es un amor celestial.

Cuando Jesús estuvo en la tierra sufrió dolor, rechazo, lo humillaron, sus amigos lo traicionaron y lo abandonaron, pero él no renunció a su propósito y, aunque era el hijo del Rey del Universo, aceptó ser tratado como el más vil de los pecadores. Sólo lo hizo para que tú y yo tengamos la oportunidad de cambiar nuestras vestiduras de pecado por el manto de justicia que él nos ofrece de manera gratuita. Su gracia es un regalo que tú y yo tenemos y por el cual no debemos hacer nada para obtenerlo, porque Jesús ya pagó el precio por ti, solo hay que aceptar ese regalo.

Nosotros teníamos que morir y para siempre, pero Él nunca lo permitiría, nos ama demasiado como para dejarnos en las manos del enemigo.

La historia de ese cambio de vestimenta real y hermosa como San Francisco de Asís, también la hizo Jesús, pero no por unos cuantos mendigos, sino por todo el mundo. Permíteme contarte esos momentos dolorosos pero a la vez llenos de amor cuando Jesús cambió esas vestimentas.

Jesús iba caminando por las calles de Jerusalén hacia el Calvario, era un lugar donde morían los peores criminales, y allí iba nuestro amado Jesús que decidió cambiarse sus vestimentas reales por harapos, para que tú y yo no sufriéramos lo que el sufrió ¡Éramos nosotros quienes teníamos que sufrir!



Pero Él lo hizo por ti y por mí. Sigamos caminando con Jesús hacia el Calvario.

La multitud lo insultaba mientras llevaba la pesada cruz sobre sus hombros maltratados y sangrados. Jesús no decía nada, silenciosamente avanzaba, soportando el odio y el rechazo de aquellos que había venido a salvar. Sus discípulos no estaban, se sentía solo, desvelado, cansado, lastimado, pero su rostro se mantenía sereno (DTG 693). Él oraba por sus enemigos; mientras los soldados se repartían su túnica, Él oraba por ellos.

Jesús ya no tenía sus hermosas vestimentas, estaba colgado en la cruz del Calvario sufriendo por los pecados que el disfraz de Satanás trajo a este mundo. Cuando estaba en la cruz, con dolor y sufrimiento, exclamó las hermosas palabras de triunfo "Consumado es" y Jesús murió. ¡La batalla había sido ganada! En el cielo los ángeles cantaban de alegría porque el malvado disfraz del enemigo había sido descubierto y había perdido su reino.

Desde que Jesús era un bebé, quiso destruirlo, el enemigo, con sus disfraces, buscó todas las maneras posibles para impedir que Jesús triunfara sobre él.

Esta semana aprendimos y recordamos historias de personajes de la Biblia, donde vimos que esos disfraces que el enemigo desea que tú y yo llevemos, nos llevan por sendas de dolor y muerte.

Hoy, tenemos la seguridad de que Jesús venció en la cruz, la batalla Él ganó y después de haber resucitado, ascendió a los cielos junto a su Padre, donde intercede por nosotros y nos cubre con su manto

de justicia. Solo tenemos que reconocerle como nuestro único y suficiente Salvador personal.

Llamado: No sé qué disfraces tengas en tu vida, tal vez sea el disfraz de la mentira, el engaño, la desconfianza, la envidia, la desesperación o la desobediencia. Hoy Jesús te invita a vestirte de Él; Él nos ofrece un hermoso lugar a donde iremos a vivir por la eternidad, un lugar donde no habrá dolor ni sufrimiento, sino que alabaremos a nuestro Dios por toda la eternidad.

Te invito a pasar si hoy deseas que Jesús viva en tu corazón y así vivir con Él por la eternidad.

Mientras ustedes pasan, quiero decirles que allá, fuera de esta iglesia, hay mucha gente que está con disfraces que les traen dolor, ¿te gustaría ir y decirles que Jesús murió por ellos y que hay un mundo mejor?

Mañana tendremos una hermosa carrera de salud, es una oportunidad para decirle a nuestra ciudad que somos adventistas, que hemos aceptado el manto de justicia de Jesús y que también está disponible para ellos, si deciden aceptarlo.

Oración: "Querido Padre, te damos gracias por la semana de oración que tuvimos. Gracias porque aprendimos sobre los malvados disfraces del enemigo que desean hacernos caer. Pero te damos gracias porque enviaste a tu Hijo Jesús a morir por nosotros para que hoy nos alegremos de ese hermoso regalo que nos diste. Hay personas que pasaron al frente y todos queremos decirte "ven y vive en nuestro corazón" en el nombre de Jesús, amén.